

CAMBIA TU DIRECCION

22-1-22

Éxo 5:1 Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto.

Éxo 5:2 Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel.

Éxo 5:3 Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días por el desierto, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada.

Éxo 5:4 Entonces el rey de Egipto les dijo: Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestras tareas.

Éxo 5:5 Dijo también Faraón: He aquí el pueblo de la tierra es ahora mucho, y vosotros les hacéis cesar de sus tareas.

Éxo 5:6 Y mandó Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo que lo tenían a su cargo, y a sus capataces, diciendo:

Éxo 5:7 De aquí en adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja.

Éxo 5:8 Y les impondréis la misma tarea de ladrillo que hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, por eso levantan la voz diciendo: Vamos y ofrezcamos sacrificios a nuestro Dios.

Éxo 5:9 Agrávese la servidumbre sobre ellos, para que se ocupen en ella, y no atiendan a palabras mentirosas.

Éxo 5:10 Y saliendo los cuadrilleros del pueblo y sus capataces, hablaron al pueblo, diciendo: Así ha dicho Faraón: Yo no os doy paja.

Éxo 5:11 Id vosotros y recoged la paja donde la halléis; pero nada se disminuirá de vuestra tarea.

Éxo 5:12 Entonces el pueblo se esparció por toda la tierra de Egipto para recoger rastrojo en lugar de paja.

Éxo 5:13 Y los cuadrilleros los apremiaban, diciendo: Acabad vuestra obra, la tarea de cada día en su día, como cuando se os daba paja.

Éxo 5:14 Y azotaban a los capataces de los hijos de Israel que los cuadrilleros de Faraón habían puesto sobre ellos, diciendo: ¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea de ladrillo ni ayer ni hoy, como antes?

Éxo 5:15 Y los capataces de los hijos de Israel vinieron a Faraón y se quejaron a él, diciendo: ¿Por qué lo haces así con tus siervos?

Éxo 5:16 No se da paja a tus siervos, y con todo nos dicen: Haced el ladrillo. Y he aquí tus siervos son azotados, y el pueblo tuyo es el culpable.

Éxo 5:17 Y él respondió: Estáis ociosos, sí, ociosos, y por eso decís: Vamos y ofrezcamos sacrificios a Jehová.

RV60

El pueblo de Dios estaba comiendo de la mano del faraón, al pueblo de Israel, se le había olvidado quien era su fuente de bendición.

Gracias a la sabiduría de José se había salvado Egipto de morir de hambre, no era Israel el que comía de Egipto, sino Egipto el que comía a causa de Israel. Al pueblo de hoy se le ha olvidado quien es la sal y luz del mundo y quien es la fuente de su bendición.

Hoy en día los cristianos van buscando trabajo a ver que nos ofrecen en lugar de ver que podemos ofrecer. Hoy en día admiramos empresarios que no son cristianos, modas creadas por homosexuales.

En este nuevo año Dios quiere que cambiemos nuestra dirección en las siguientes áreas:

1. De ladrilleros a conquistadores

Es el pueblo de Israel se había acostumbrado a su trabajo de hacer ladrillos, y no es que el trabajo de hacer ladrillos sea malo, se vuelve malo cuando fuiste diseñado para ser conquistador y te conformas a ser ladrillero. Dios te llamo a poseer sus promesas, pero con la mentalidad de ladrillero nunca lo lograras tenemos que tener mente de conquistador.

Dios necesita que renovemos nuestra mente de ladrilleros a conquistadores, que entremos y poseamos sus promesas, sus dones, talentos, ministerios y que caminemos en lo sobrenatural.

El pueblo de Dios estaba acostumbrado a recibir: su salario, la paja para elaborar ladrillos. Pero no sabían ofrecer y es por eso que Dios les dice vayan y ofrezcan sacrificios.

2. De demandantes a ofertantes.

La mente del pueblo de Dios era la de un demandante y no la de un ofertante. Y es por eso que nunca dejaron de demandar agua, comida, comodidad en el desierto, estaban acostumbrados a que se les supliera todo.

Nunca los demandantes han conquistado algo, los dueños de los negocios son los ofertantes, este mundo solo lo conquista, la gente que tiene algo para ofrecer, no la que tiene algo para pedir.

Creo que debemos de venir a la iglesia a ofrecer algo, no ha ver que pueden hacer por nosotros.

Lo primero que Dios quiere hacer es quitarnos la mentalidad de ladrillos a conquistadores, lo segundo es de demandantes a ofertantes y lo tercero.

3. De consumidor a productor.

Las iglesias no crecen porque están llenas de consumidores en lugar de estar llena de productores.

Estamos iniciando un nuevo año y debemos de tener una expectativa de lo que Dios ha prometido a nuestras vidas ya es tiempo que cambiemos nuestra mentalidad de venir a la iglesia a demandar lo siguiente:

Demandando amor

Demando perdón

Demando sanidad

Demando consejería

Demando liberación

Con todo lo que hemos recibido en todos estos años debemos de ofrecer lo siguiente:

Ofreciendo amor

Ofreciendo perdón

Ofreciendo sanidad

Ofreciendo consejería

Ofreciendo liberación

Debemos de convertirnos y cambiar la mente de consumidores a productores ya es tiempo de ver que podemos hacer por los demas y no seguir esperando que pueden hacer por nosotros.

La gente sale a buscar trabajo viendo que les ofrecen, en lugar de ofrecer de lo que tienen o saben hacer.

Dios le dijo al pueblo de Israel ofréceme algo. Y es lo que Dios nos dice hoy sal de la comodidad y ofréceme algo, el asunto no es cuanto me van a dar, sino cuanto puedo ofrecer.

¿Qué tu tienes para ofrecer en esta vida?

Hoy en día todos queremos que nos paguen bien, pero no nos preparamos para ofrecer lo que el consumidor necesita.

No es nuestra demanda la que nos abre puertas, es nuestra oferta la que abre puertas.

Cuando busques un trabajo no preguntes cuanto te van a pagar, mejor ofrece puntualidad, honradez, honestidad, entrega y respeto, ofrece algo.

¿Por qué Dios le pide a un pueblo que hacia ladrillos que saliera al desierto a ofrecer sacrificio? ¿Es porque quería ver si tenían mentalidad de demandantes u ofertantes?

El momento de la ofrenda es el único momento en que venimos a la iglesia a ofrecer el resto del tiempo venimos a pedir.

Si Dios hoy puede encontrar una iglesia que tiene algo que ofrecer. Entonces la puede llevar a la conquista.

Con mentes de demandantes no lograremos alcanzar las promesas de Dios, pero si lo haremos con mentes de ofertantes.

En este año no le demande a Dios algo, mejor ofrécele lo que tienes, para que él te use. Usa los dones y talentos que has recibido de él.

Los matrimonios fracasan cuando te vuelves un demandante y no un ofertante.

Recuerda que el mundo y la conquista es de los ofertantes.